

Normalmente este primer examen suele ser difícil y es una criba para poder suspender a un gran número de inscritos; no te pongas nervioso, concéntrate y aplica tu estrategia. Cuando dé comienzo el ejercicio no debes ponerte nervioso ya que hay tiempo de sobra para contestar y aunque no se contesten las primeras preguntas el ejercicio tiene muchas más. Muchas veces el tribunal suele poner las primeras preguntas del examen difíciles para comprobar la madurez de los opositores, si se asustan y se bloquean o son capaces de seguir adelante. Hay que tener claro que aprobar el ejercicio no es equivalente a contestar bien más de la mitad de las preguntas, sino que aprobar es estar entre los X mejor examinados. (Para este primer examen estimamos que el número de aprobados estará en torno a 300). La nota para aprobar si el examen es difícil, como suele ser el caso, pocas veces está por encima del 5 aritmético de los exámenes tradicionales. Recuerda que el objetivo es aprobar cada examen.

Recomendaciones generales:

- Realizar simulacros de la forma más realista posible. Controlar el tiempo.
- Subrayar las preguntas en lógica negada: “Qué opción **NO** es ...”, “Señala la **FALSA** ...”.
- Prestar especial atención a las expresiones como “nunca”, “siempre”, “todas las anteriores”, “ninguna de las anteriores”.
- Todas las preguntas puntúan igual, por lo que no se debe perder el tiempo en ninguna de ellas. Las preguntas que para su resolución necesitan realizar cálculos de algún tipo o necesitan la lectura de un enunciado muy largo, y que por tanto necesiten de tiempo para su respuesta, márcalas y déjalas para la segunda vuelta o siguientes.
- En el examen del grupo A1 se penalizan los errores con 1/2 y en el A2 con 1/3.
- No siempre se arriesga lo mismo. El día del examen se tiende a ser más prudente.
- Aprovecha el tiempo que tengas para el ejercicio. Hay veces que leyendo más de una vez la pregunta nos surge la respuesta. Apura el tiempo hasta el final, lucha hasta el final.

Estrategia de resolución:

Cada uno debe desarrollar su propio método. Hay que saber el nivel de riesgo que nos beneficia. Unos obtendrán mejores resultados siendo más conservadores y otros siendo más arriesgados.

Para identificar nuestro perfil de riesgo debemos anotar para cada simulacro las siguientes puntuaciones:

1. La puntuación real de las preguntas que hemos contestado.
2. La puntuación que habríamos obtenido contestando sólo las preguntas que creemos que tenemos seguras.
3. La puntuación que habríamos obtenido contestando también las que dudamos entre dos opciones.
4. La puntuación que habríamos obtenido contestando también las que dudamos entre tres opciones.

Según vayamos haciendo más simulacros, nuestra puntuación real irá acercándose más al resultado óptimo y sabremos hasta donde debemos arriesgar. Es importante que tengas una

idea de la nota que sacas en los test para saber si un examen es fácil o difícil. Probar con los exámenes oficiales del 2007 y 2006 puede servir para hacerse una idea de lo que es fácil o difícil (Nota de corte de 2007 = 50 aprox., Nota de corte de 2006 = 28 aprox.).

Ejemplo de método para resolver el test:

- En una primera pasada podemos marcar con tres tipos de símbolos las preguntas que sabemos seguras, las que dudamos entre dos alternativas, y las que dudamos entre tres.
- Dejaremos sin contestar las que desconocemos por completo, y las marcaremos con otro símbolo para no volver a perder tiempo con ellas.
- Según el número de preguntas que contestemos como seguras, habrá que evaluar la dificultad del examen.
 - Si el examen es difícil, el número de preguntas dudosas de dos o tres alternativas será mayor que si el examen es fácil. En general compensa contestar las que se duda entre dos alternativas, y si el número de preguntas dudosas es alto, puede llegar a compensar contestar algunas de las que se duda entre tres opciones.
 - Si el examen es fácil, bastaría con contestar la mayoría de las que dudamos entre dos opciones, y dejar las de tres alternativas sin contestar.

Este es un método concreto para un perfil de riesgo previamente calculado. Elabora tu propio algoritmo.

Como en todos los temas de azar, la "suerte" juega un papel fundamental. Todos estos consejos se basan en teorías de probabilidad y funcionan mejor con un espacio muestral grande, así que con pocas preguntas puede salir mal. Al final, la mejor estrategia es estudiar bien el temario.